

Análisis de la interacción entre pares en los recreos de 1º ciclo de enseñanza básica en Portugal

Analysis of peer interaction during recess in 1st cycle of basic education in Portugal

*José Eugenio Rodríguez Fernández, **Vânia Pereira, **Beatriz Pereira, **Isabel Condessa

*Universidade de Santiago de Compostela (España), **Universidade do Minho (Portugal)

Resumen. El recreo escolar es uno de los espacios más favorables para establecer ese complejo entramado de las relaciones sociales entre el alumnado, interacciones que sin duda marcarán su formación como personas. El objetivo de este estudio es identificar y analizar las interacciones entre pares, en cuanto a las variables de género y año de escolaridad, en los recreos de 1º ciclo en escuelas de enseñanza básica de la ciudad de Braga (Portugal). En un estudio mixto cualitativo-cuantitativo con un enfoque descriptivo, participan 228 alumnos (121 niños y 107 niñas) de 2º, 3º y 4º año de escolaridad, con edades comprendidas entre los siete y los diez años, siendo la media de edad $8,01 \pm 0,85$. Se emplea el cuestionario como herramienta principal para la obtención de datos, y la grabación en video, para el análisis en diferido de la información proporcionada por el alumnado para buscar mayor fiabilidad y validez al contenido. Se constató que, por un lado, el alumnado participante en el estudio interacciona, durante el recreo, mayoritariamente con alumnado de su curso y del mismo género, destacando asimismo la importancia de los grupos mixtos y de mediano tamaño (3 a 5 amigos) en las formas de agrupamiento; y, por otro lado, que las niñas tienen una mayor tendencia a ser más inclusivas y cooperativas por su forma variada de interacción con alumnado de diferentes sexos, cursos y actividades.

Palabras clave. Recreo, juego, interacción social, relaciones personales, educación básica.

Abstract. School recess is one of the most favorable spaces to establish the complex studding of social relations between students, interactions that undoubtedly will mark their formation as persons. The aim of this study is to identify and to analyze the interactions between peers in terms of gender and year of schooling, during recess in 1st cycle in schools of basic education in the city of Braga (Portugal). A total of 228 students (121 children and 107 girls) from 2^o, 3^o and 4^o year of schooling, with ages between seven and ten years old, with an average age of $8,01 \pm 0,85$, took part in a qualitative-quantitative study with a descriptive approach. Questionnaires were used as the principal tool for gathering the data, as well as video recording for the deferred analysis of information provided by students, so to seek greater reliability and validity of the content. On one hand, participants interact mostly with students of the same course and same gender during recess, highlighting the importance of mixed, medium-size groups (3 to 5 friends) in the forms of grouping; on the other hand, girls have a greater tendency to be more inclusive and cooperative due to their variety of interactions with students of different sexes, courses, and activities.

Keywords. Recess, game, social interaction, personal relationships, basic education.

Introducción

La escuela es actualmente una de las instituciones básicas de la sociedad actual (García-Lastra, 2013) y concebida como un ente socializador en el que se transmiten determinadas pautas sociales y valores que ayudarán al alumnado a integrarse en la sociedad, respetando sus normas, leyes y valores (Larios, 2017). Nos referimos así a la escuela socializadora, contemporánea, en la que el alumnado es el eje principal, donde se dirigen los esfuerzos a su preparación para desenvolverse con éxito en la vida, de acuerdo a sus necesidades y exigencias. En definitiva, una escuela que, como definía John Dewey (citado en Fernández, 2012), tendría que ser una institución social cuya vida debiera ser un fiel trasunto de las características y experiencias positivas de la vida real.

A este proceso de socialización de las personas en la escuela contribuye plenamente el juego, empleado como recurso o como fin, constituyendo además un medio ideal para favorecer el concepto de escuela inclusiva (Canales, Aravena, Carcamo-Oyarzum, Lorca & Martínez-Salazar, 2018; Carter-Thuillier, López & Gallardo, 2017; Monzonis & Campillonch, 2015; Velázquez, Fraile & López, 2014). Y, sobre todo, porque es una actividad placentera, socializadora (Rodríguez, Pazos & Palacios, 2014) y libre, en la que cada uno puede desempeñar el rol que quiera en función de sus preferencias y limitaciones (Abraldes & Argudo, 2008). A través del juego, como proceso socializador, es donde el niño descubre sus primeras relaciones y, en la etapa escolar, donde se enfatiza el encuentro con iguales, la vida en grupo y las amistades (Molina, 2008), incidiendo no sólo en el aprendizaje de las relaciones sociales, sino también en el desarrollo de su personalidad (Rodríguez et al., 2014) y del sentimiento de pertenencia al grupo (Marín, 2009).

Tradicionalmente, las investigaciones que se han centrado en el recreo escolar se debían a que era el único tiempo no lectivo que verdaderamente era educativo, y su aprovechamiento se realizaba como com-

plemento de la aplicación de los fundamentos básicos y procedimientos adquiridos en el aula (Fernández, Raposo, Cenizo & Ramírez, 2009); pero, también, como complemento a la práctica diaria de actividad física que debía realizar el niño, viendo en el recreo una excelente oportunidad para la práctica, sino el más importante, por su mayor carga horaria semanal que la propia asignatura de Educación Física (Calahorra-Cañada, Torres-Luque, López-Fernández & Carnero, 2015; Martínez, Aznar & Contreras, 2015).

Pero, actualmente, el recreo escolar es uno de los espacios más favorables para el estudio de las relaciones sociales que se establecen entre el alumnado (García-Arias & Nogales-Martínez, 2018) o entre el alumnado y el adulto, sea personal docente o no docente (Artavia-Granados, 2014; Rivera, 2009). Según Blatchford (1994), el recreo constituye el ambiente más natural que el niño puede encontrarse en el centro, disfrutando de la libertad que supone organizar, establecer, dictar o modificar normas de juego y poner en práctica diferentes actitudes, adaptándose al medio y a las demás personas, concretizando de esta manera todo ese amplio abanico de interacciones sociales que se establecen en este lugar.

El recreo escolar es un ambiente único para explorar e investigar aspectos sobre las actividades y juegos practicados por el alumnado y las características de sus relaciones sociales e interacciones, de amistad o rechazo, de provocaciones, luchas, poder o de estatus (Abraldes & Argudo, 2008; Blatchford, 1994). Este sentimiento es compartido por los niñas y niños participantes en el estudio de Muller (2008), al referirse al recreo como el lugar que facilita de mejor forma el encuentro con sus amigos, para jugar, conversar y compartir experiencias (Prellwitz & Skär, 2007).

Cuando el alumnado se ve inmerso de lleno en contextos que favorecen la interacción social, también están situados en un ambiente de enseñanza-aprendizaje que condiciona su formación (Pereira, 2008) y, a pesar de otros factores que pueden condicionar su vida en la escuela (espacios atractivos y vistosos, personal docente y no docente motivado y participativo, programas diversificados...), es la interacción entre pares la que más condiciona su visión en relación a la escuela y al aprendizaje (Casey, 2010). Y es que, como dice Muller (2008), los sentimientos que niñas y niños tienen en relación al ámbito escolar

dependen en gran manera de la evaluación que estos realizan de las interacciones que allí ocurren, bien sea con sus pares o mediante la interacción alumnado-persona adulta.

Boyle, Marshall y Robeson (2003) profundizan en la compleja interacción social entre géneros durante el período de recreo en niños y niñas de la etapa de educación básica, revelando que el alumnado de estas edades refuerza su identidad de género a través de la propia y libre elección de juegos y amistades en el recreo. Se comprueba que los niños son más activos físicamente que las niñas (Castañeda, Zagalaz, Chacón, Cachón & Romero, 2014; Lamonedada & Huertas, 2017), que acostumbra a jugar con pares del mismo sexo (Pavía, 2005), a variar poco el tipo de actividad realizada y que se centran sobre todo en la práctica de deportes colectivos (como el fútbol o el baloncesto, por ejemplo) (Martínez et al., 2015), aspectos que de forma general, según Mazón y García (2005) pueden generar comportamientos agresivos, excesiva competitividad, exaltación de los mejor dotados, carencia de cooperación, excesivo individualismo y sexismo o comportamientos poco educativos, entre otros.

Boyle et al. (2003) y Pereira y Pereira (2012) nos muestran que las niñas, por el contrario, durante el recreo realizan una mayor variedad de juegos y actividades lúdicas, interaccionando en mayor medida con alumnado de diferentes edades, sexos y tamaño de grupo. Martínez et al. (2015) afirman que a lo largo del día los niños son más activos físicamente que las niñas pero, en el recreo, son ellas más activas y, sobre todo, las niñas, muestran una mayor preferencia por actividades de tipo cooperativo y ven el recreo como una oportunidad de socialización. Se observa así una mayor tendencia de las niñas a ser más inclusivas durante sus interacciones, pues fácilmente aceptan a los niños que quieren participar en sus actividades, hecho que no ocurre en el caso contrario, cuando ellas quieren participar con los niños y estos muestran un mayor rechazo, excepto a las que poseen un buen nivel de habilidad motriz (Boyle et al., 2003).

De todas formas en aspectos de género y socialización, en estas edades, a pesar de que existen estudios que muestran una tendencia hacia la igualdad (Abraldes y Argudo, 2008), otras investigaciones ponen de manifiesto la existencia de notables diferencias entre niños y niñas (Castañeda et al., 2014; Fernández et al., 2009; Lamonedada & Huertas, 2017; Pelegrín, León, Ortega & Garcés, 2012). Es por esto que los docentes deben optar cada vez más por metodologías cooperativas de enseñanza-aprendizaje que favorezcan la interacción, colaboración y actitudes inclusivas entre el alumnado (Canales et al., 2018; Cowie & Fernández, 2006; Velázquez et al., 2014).

Por lo tanto, el objetivo de este estudio fue identificar y analizar las interacciones entre pares en los recreos de 1º ciclo en una escuela de enseñanza básica en la ciudad de Braga (Portugal). Se pretendía, asimismo, verificar de qué forma el alumnado se agrupaba e interaccionaba con sus pares en cuanto a las variables de género y año de escolaridad.

Metodología

Diseño

Se optó por un diseño metodológico mixto cuantitativo-cualitativo como estrategia metodológica para la realización de este estudio (Coutinho, 2014; Johnson & Onwegbuzie, 2004; Pereira, 2011; Ugalde & Balbastre, 2013). Adoptando un enfoque transversal y descriptivo (Amado, 2014; Lima & Palhares, 2014), seguimos este tipo de metodología mixta por considerarla la más adecuada para el estudio de la realidad de los centros educativos y de los hechos que ocurren durante el recreo, donde se hace necesario el uso de diferentes instrumentos de recogida de datos para profundizar en el problema de la investigación y en las particularidades del contexto y foco de acción (Flick, 2015).

Muestra

Participaron en este estudio 228 alumnos (121 niños y 107 niñas) de 2º, 3º y 4º año de escolaridad de dos centros educativos de primer ciclo de enseñanza básica de la ciudad de Braga (Portugal), con edades comprendidas entre los siete y los diez años, siendo la media de edad

8,01±0.85.

Instrumento

Se utilizó el cuestionario como herramienta principal para la recogida de datos (Baptista, 2016; Cea, 2014; Magalhães & Hill, 2016), instrumento que permite obtener y elaborar datos de un modo rápido y eficaz (Casas, Repullo & Donado, 2003). Este cuestionario estaba dividido en dos partes: inicial (en la que se solicitaban los datos del alumnado en relación a la edad, sexo y año de escolaridad) y principal (9 ítems con opciones de respuesta cerradas –dicotómicas– y abiertas en las que se indaga en las interacciones entre pares según género, curso y su justificación al respecto).

Se empleó asimismo la grabación en video (Aragón, 2010) para contrastar la información proporcionada por el alumnado, criterio que a nuestro entender aumentaba la fiabilidad de los datos proporcionados en el cuestionario.

Procedimiento

Para el desarrollo de esta investigación se procedió con la siguiente secuenciación de tareas:

- Se solicitó autorización a la Dirección General de Innovación y Desarrollo Curricular (DGIDC) del Ministerio de Educación de la República Portuguesa, obteniendo el correspondiente permiso a través de la Monitorización de Inquiritos en el Medio Escolar (MIME).
- Se contactó con el Agrupamiento de Escuelas de la ciudad de Braga para informarles del propósito del estudio y se solicitan las correspondientes autorizaciones al entorno escolar (coordinadores de cada una de las escuelas participantes) y al entorno familiar (padres/madres/tutores legales del alumnado).
- Se informó al alumnado de la voluntariedad de participación en el estudio, asegurando de esta forma su libertad para cubrir o no el cuestionario y asegurando su anonimato (Soares, 2006).
- Se aplicó el cuestionario en el aula ordinaria, en presencia de los docentes, adaptándonos a su agenda, horario y disponibilidad (Bogdan & Biklen, 2003).
- Se analizaron los resultados de los cuestionarios, en un primer momento tratando las cuestiones de carácter abierto (reducción, simplificación y concreción de la información, según Flick, 2015) y, posteriormente, realizando un análisis estadístico a través de la frecuencia, porcentaje y test de Chi-cuadrado para verificar la existencia de diferencias significativas en base al género y al año de escolaridad. Se empleó el software *Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)*, Windows (versión 19).
- Se realizaron grabaciones de video durante el recreo con el propósito de complementar, contrastar y verificar los resultados obtenidos a través del análisis de los cuestionarios.

Resultados

Observando la tabla 1, percibimos que el alumnado se organiza por género en el tiempo de recreo. La mayoría de las niñas dan preferencia sólo a la «*niñas*» (62,6%) para la realización de sus juegos durante este tiempo, así como también los niños prefieren a sus pares del mismo sexo (52%). Aun así, un alto porcentaje de niños (46,3%) y de niñas (34,6%) afirman realizar sus actividades en el recreo con ambos sexos «*niños y niñas*». En este apartado, existen diferencias significativas en cuanto a género ($p > 0.001$).

Tabla 1.
¿Con quién juega el alumnado en el recreo? Diferencias entre género y año de escolaridad.

	Género		Total n=228	p	Año de escolaridad				p
	? n=121	? n=107			2º año n=81	3º año n=72	4º año n=75	Total n=228	
Niñas	n 2	67	69		28	21	20	69	
	% 1,7	62,6	30,3		34,6	29,2	26,7	30,2	
Niños	n 63	3	66		26	24	16	66	
	% 52,0	2,8	28,9	***0,000	32,1	33,3	21,3	28,9	NS
Niñas y niños	n 56	37	93		27	27	39	93	
	% 46,3	34,6	40,8		33,3	37,5	52,0	40,8	
Total	n 121	107	228		81	72	75	228	
	% 100,0	100,0	100,0		100,0	100,0	100,0	100,0	

Legenda: ? - género femenino; ? - género masculino; ***p=0.001; **p=0.01; *p=0.05; NS - no significativo

En relación al año de escolaridad, se observa que el alumnado de 4º año (52%) menciona realizar más actividades en grupos mixtos «niños y niñas» que el alumnado de 3º año (37,5%) y de 2º año (33,3%), no existiendo, con todo, diferencias significativas en cuanto al año de escolaridad.

Destacar que las niñas en este estudio muestran una predisposición ligeramente mayor que los niños para jugar con pares del mismo sexo, a la vez que los niños revelan una mayor tendencia para jugar en grupos de ambos sexos. También, el alumnado de 4º año parece el más desprendido de la cuestión de género en relación a la compañía de juego durante el recreo, pues son los que menos mencionan jugar sólo con niños y niñas del mismo género y los que más afirman jugar con ambos de forma simultánea.

En relación a las interacciones observadas durante los juegos en el recreo con niños y niñas de otros cursos, en la tabla 2 se observa que la gran mayoría de los participantes afirmaron no jugar con alumnado de otros cursos (49,1%), con un mayor predominio en los niños (53,7%) que en las niñas (43,9%). Con respecto al año de escolaridad, fue el alumnado de mayor edad, de 3º año (58,3%) y de 4º año (54,7%), los que más mencionaron jugar con alumnado de otros cursos. Para los de 2º año este porcentaje es más reducido (35,8%), o lo que es lo mismo, el alumnado más joven acostumbra a jugar con niños y niñas de su mismo curso.

Los que mencionaron jugar con niños y niñas de otros cursos, la mayoría lo hizo refiriéndose a que lo hacían con sus pares del mismo género y del mismo curso y, en relación al género, los niños (22,3%) más que las niñas (15,9%). En relación al año de escolaridad, fue el alumnado de 2º año (29,6%) y de 4º año (20%) los que más predisposición tienen a interactuar con compañeros del mismo género y año de escolaridad.

Tabla 2.
Interacciones durante los juegos en el recreo con alumnado de otros cursos.

	Género			Total n=228	p	Año de escolaridad			Total n=228	p
	?	?	?			2º año	3º año	4º año		
	n=121	n=107			n=81	n=72	n=75			
No	n 65	47	112		29	42	41	112		
	% 53,7	43,9	49,1		35,8	58,3	54,7	49,1		
Si, del mismo sexo y del mismo año	n 27	17	44		24	5	15	44		
	% 22,3	15,9	19,3		29,6	6,9	20,0	19,3		
Si, del mismo sexo, pero mayores	n 5	3	8		4	4	0	8		
	% 4,1	2,8	3,5		4,9	5,6	0,0	3,5		
Si, del mismo sexo, pero más jóvenes	n 10	13	23		5	5	13	23		
	% 8,3	12,1	10,1		6,2	6,9	17,3	10,1		
Si, del mismo sexo y de varias edades	n 5	9	14		6	8	0	14	**0,005	
	% 4,1	8,4	6,1		7,4	11,1	0,0	6,1		
Si, de ambos sexos y diferentes edades	n 5	8	13		7	4	2	13		
	% 4,2	7,4	5,8		8,6	5,6	2,6	5,8		
Si, sexo opuesto y diferentes edades	n 4	10	14		6	4	4	14		
	% 3,3	9,4	6,1		7,4	5,6	5,3	6,1		
Total	n 121	107	228		81	72	75	228		
	% 100,0	100,0	100,0		100,0	100,0	100,0	100,0		

Leyenda: ? - género femenino; ? - género masculino; ***p=0.001; **p=0.01; *p=0.05; NS - no significativo

El porcentaje de niñas que mencionó las categorías «si, de ambos sexos y diferentes edades» (7,4%) y «si, sexo opuesto y diferentes edades» (9,4%) es superior al de los niños (4,2% y 3,3% respectivamente). También, en relación a las categorías de «si, del mismo sexo, pero más jóvenes» y «si, del mismo sexo y de varias edades», fueron igualmente las niñas (12,1% y 8,4% respectivamente) las que lo mencionaron más que los niños (8,4% y 4,1% respectivamente); por el contrario, los niños tienen un mayor porcentaje en la respuesta (un 4,1% por 2,8% de las niñas) de «si, del mismo sexo, pero mayores». Estos resultados muestran que las niñas interactúan más que los niños con el alumnado de otros cursos, tanto de diferentes sexos como de diferentes edades, presentando de esta forma una mayor variedad en sus interacciones en el recreo, tanto a nivel de género como de año de escolaridad.

En relación al año de escolaridad, se puede observar una mayor tendencia del alumnado de 4º año a interactuar con sus pares del mismo sexo y del mismo curso (20%) o más jóvenes (17,3%), mientras que el alumnado de 2º y 3º año diversifican más sus interacciones en

cuanto a género y año de escolaridad, pues como puede comprobarse en la tabla 2 este alumnado muestra una distribución más uniforme por todas las categorías de respuesta de lo que lo hace el alumnado de 4º año. Se verifica de esta forma que en las interacciones del alumnado durante sus juegos en el recreo con niños y niñas de otros cursos existen diferencias significativas en cuanto al año de escolaridad (pd>0,01), no existiendo diferencias significativas en cuanto a género.

En la tabla 3 se muestran las preferencias del alumnado para interactuar con sus compañeros y compañeras en el tiempo de juego durante el recreo. En relación al género, se percibe fácilmente que el alumnado prefiere jugar con sus pares del mismo sexo y del mismo curso, mencionando las niñas mayoritariamente el ítem de «niñas del curso» (62,9%) y los niños el ítem de «niños del curso» (59,7%). Se observa también que tanto niños como niñas (en porcentajes similares) mencionaron que les gusta más jugar en el recreo en grupos mixtos pero del mismo curso. Tan sólo el 11% de los niños y el 7,7% de las niñas afirmaron que les gustaba más jugar con pares de otros cursos y, con porcentajes aún más bajos, que los niños preferían jugar con las niñas de su mismo curso (2,5%) y viceversa, que las niñas preferían jugar con los niños de su mismo curso (4,8%). En esta categoría se registran diferencias significativas en cuanto a género (pd>0,000).

En cuanto al año de escolaridad, en la tabla 3 se observa que el alumnado de 3º año mencionó más a los «niños del curso» (39,1%), prefiriendo el alumnado de 2º año (35%) y de 4º año (33,3%) jugar con las «niñas del curso». A pesar de estas pequeñas diferencias, se observa que el alumnado de los cursos analizados prefiere interactuar con sus pares de su misma edad, ítems en los que se recogen los valores más elevados. En esta categoría no existen diferencias significativas en cuanto al año de escolaridad.

Tabla 3.
Preferencias de gusto del alumnado en sus interacciones durante los juegos en el recreo.

	Género			Total n=228	p	Año de escolaridad			Total n=228	p
	?	?	?			2º año	3º año	4º año		
	n=121	n=107			n=81	n=72	n=75			
Niñas del curso	n 3	66	69		28	16	25	69		
	% 2,5	62,9	30,3		35,0	23,2	33,3	30,8		
Niños del curso	n 71	5	76		26	27	23	76		
	% 59,7	4,8	33,3		32,5	39,1	30,7	33,9		
Niñas y niños del curso	n 30	26	56		15	20	21	56		
	% 25,2	24,8	24,5	***0,000	18,8	29,0	28,0	25,0		
Niñas y niños del curso y de otros cursos	n 13	8	21		9	6	6	21	NS	
	% 11,0	7,7	9,3		11,3	8,7	8,0	9,3		
Nadie	n 2	0	2		2	0	0	2		
	% 1,7	0,0	0,9		2,5	0,0	0,0	0,9		
Total	n 119	105	224		80	69	75	224		
	% 100,0	100,0	100,0		100,0	100,0	100,0	100,0		

Leyenda: ? - género femenino; ? - género masculino; ***p=0.001; **p=0.01; *p=0.05; NS - no significativo

En la tabla 4 se muestran los resultados de las interacciones entre pares en relación al número de personas que componen ese grupo de juego. Se observa que la mayoría de las niñas (43,9%) y de los niños (43,8%) acostumbran a jugar en grupos de «3 a 5 amigos». Seguidamente, para los niños la preferencia recae sobre grupos más pequeños de «1 o 2 amigos» (23,9%) y, para las niñas, en grupos más grandes, de «6 a 8 amigos» (21,5%). Los niños también prefieren jugar solos en un porcentaje ligeramente mayor que las niñas, un 9,1% y un 7,5% respectivamente.

En cuanto al año de escolaridad, en esta categoría el alumnado de los tres cursos analizados menciona jugar fundamentalmente en grupos de «3 a 5 amigos» (un 43,2% el alumnado de 2º año, un 44,4% el de 3º año y el 44% el de 4º año). Además de estos datos, es necesario destacar la tendencia del alumnado más joven a realizar sus juegos en grupos más numerosos y el alumnado de mayor edad a jugar en grupos reducidos, sin llegar a hacerlo de forma individual. Así, el alumnado de 4º año prefiere jugar en grupos de «3 a 5 amigos» (44%) o de «1 o 2 amigos» (29,3%) y el de 2º año, en grupos de «3 a 5 amigos» (43,2%) o de «6 a 8 amigos» (26%), situándose el alumnado de 3º año en valores intermedios entre ambos cursos. En esta categoría, no existen diferencias significativas en cuanto a género ni a año de escolaridad.

El análisis de las grabaciones de vídeo realizadas durante el recreo confirma los datos de las cuatro categorías mostradas. Así, podemos comprobar como el alumnado se agrupa mayoritariamente por género

Tabla 4.
¿Con quién juega el alumnado en el recreo?

¿Con quién juega?	Género			Total n=228	p	Año de escolaridad			Total n=228	p
	?	?	?			2º año n=81	3º año n=72	4º año n=75		
Solo	n	11	8	19		6	7	6	19	
	%	9,1	7,5	8,3		7,4	9,7	8,0	8,3	
1 o 2 amigos	n	29	22	20		13	16	22	51	
	%	23,9	20,6	22,4		16,0	22,2	29,3	22,4	
3 a 5 amigos	n	53	47	53		35	32	33	100	
	%	43,8	43,9	43,9		43,2	44,4	44,0	43,9	
6 a 8 amigos	n	21	23	44	NS	21	15	8	44	NS
	%	17,4	21,5	19,3		26,0	20,8	10,7	19,3	
9 o más amigos	n	7	7	14		6	2	6	14	
	%	5,8	6,5	6,1		7,4	2,8	8,0	6,1	
Total	n	121	107	228		81	72	75	228	
	%	100,0	100,0	100,0		100,0	100,0	100,0	100,0	

Legenda: ? - género femenino; ? - género masculino; ***p=0.001; **p=0.01; *p=0.05; NS - no significativo

durante los juegos del recreo, aunque el desarrollo de actividades en grupos mixtos también es una realidad en los centros educativos analizados. Se comprueba asimismo la tendencia del alumnado más joven a jugar con compañeros y compañeras del mismo curso y en grupos más reducidos, siendo el alumnado de mayor edad los más proclives a realizar actividades con niños y niñas de otros cursos (más jóvenes) y en grupos más amplios que el alumnado de 2º año, por ejemplo.

Las actividades realizadas en el recreo también determinan de buena manera el número de personas que se agrupa para el juego. Así, los grupos más amplios (de 6 a 8 amigos) se observaban en el desarrollo de deportes colectivos (como el fútbol o el baloncesto) en el alumnado de mayor edad, mientras que los grupos reducidos (1 o 2 amigos) se observaban en juegos como el salto de cuerda o las conversaciones en parejas en ausencia de actividad física. Más allá de esos deportes colectivos, no se ha observado ninguna otra actividad que reuniera grupos de «6 a 8 amigos», ni en los típicos juegos de persecución, observados en grupos de «3 a 5 amigos».

Discusión

En este estudio fue sorprendente comprobar como las niñas interaccionan más en grupos mayores que los niños, contrariando la gran mayoría de los estudios existentes sobre este tema, que mencionan que las niñas tienen una tendencia mayor que los niños para interaccionar en grupos reducidos (Pfister, 1993; Riley & Jones, 2007; Twarek & George, 1994); incluso por la naturaleza de las actividades que se realizan en el recreo, ya que los niños realizan juegos deportivos colectivos (como el fútbol, por ejemplo) más frecuentemente que las niñas, lo que implica la constitución de grupos más numerosos para la realización de esos juegos, mientras que las niñas eligen juegos más simples y sedentarios, como puede ser el caso de conversar (Knowles, Parnell, Stratton & Ridgers, 2013; Ridgers, Carter, Stratton & McKenzie, 2011).

Resultados similares a los encontrados en este estudio fueron encontrados en un estudio anterior realizado en una zona rural de la ciudad de Braga (Portugal), donde se ha demostrado que las niñas interaccionaban en gran grupo de igual forma que los niños (Pereira & Pereira, 2012).

En el desarrollo de esta investigación comprobamos que, tanto las niñas como los niños, muestran una gran variedad en sus interacciones independientemente del tamaño del grupo de juego, pues interaccionan en grupos reducidos de 1 o 2 amigos, grupos medianos de 3 a 5 amigos o en grupos de mayor tamaño, de 6 a 8 amigos. Este hecho también se ha constatado en el estudio de Boyle et al. (2003), donde se afirma que las niñas interaccionan y socializan en pequeños grupos o en grandes grupos dependiendo de la actividad o, por el contrario, se sientan y permanecen solas.

En el estudio realizado por Coplan, Ooi y Rose-Krasnor (2015) se observaron las interacciones del alumnado durante el recreo y se constató que la mayor parte del tiempo (75%) las interacciones se desarrollaban en grupos de 3 o más personas. Estos datos corroboran los resultados de este estudio, donde el grupo de referencia señalado por el alumnado participante correspondía a grupos de 3 a 5 amigos.

Señala Ridgers et al. (2011) que los grupos van formando cohesión a medida que el año de escolaridad del alumnado aumenta, sobre todo

por el hecho de que el alumnado de mayor edad consolida sus amistades e interacciones a lo largo de cuatro años de permanencia en la escuela. Este es un dato importante y que puede justificar también el hecho de que en este estudio es el alumnado de 4º año de escolaridad el que prefiere interaccionar con grupos más reducidos (1 o 2 amigos) y el que menos lo hace con grupos más grandes (6 a 8 amigos), ya que tienen sus preferencias relativamente definidas y consolidadas en cuanto a sus pares y grupos de amigos.

Por otro lado, es el alumnado de 2º año de escolaridad el que menos interacciona con grupos pequeños de 1 o 2 amigos y el que más lo hace con grupos de 6 a 8 amigos, hecho que nos puede indicar que este alumnado todavía está en proceso de formación de un grupo cohesor para sus interacciones, encontrándose en la fase exploratoria del amplio y complicado terreno de las interacciones sociales.

El estudio de Ridgers et al. (2011) se contrapone con los resultados mostrados en el estudio de Smith (1994), señalando en este último que se constatan numerosos cambios en las interacciones en lo largo de la etapa escolar (educación básica), sobre todo en el aumento de tamaño de los grupos de juego en el recreo, siendo alteraciones debidas, principalmente, a las capacidades cognitivas y de socialización del alumnado, que va aumentando conforme a su edad biológica.

Podría decirse, entonces, que las diferencias entre los tres estudios pueden deberse a las diferentes épocas en las que estos se realizaron, hecho que puede confirmar la existencia de un cambio en las dinámicas de las poblaciones, concretamente en referencia a las interacciones entre niños y niñas en la educación básica.

De acuerdo con los estudios de Würdig (2010) y de Pereira y Pereira (2012), las niñas mayores juegan a menudo con niñas más jóvenes, hecho que no se constata con los niños mayores, que interaccionan muy poco con los más jóvenes limitándose, sobre todo, a las interacciones entre pares con alumnado del mismo curso. Este hecho se verifica también en este estudio, pues es el alumnado de más edad (3º y 4º año de escolaridad) el que menos interacciona con alumnado de otros cursos.

Las niñas diversifican mucho más las interacciones que los niños, ya que interaccionan con frecuencia con otras niñas más jóvenes, con niños, con ambos sexos y de edades diferentes. Podemos afirmar esta circunstancia a tenor de los resultados de este estudio, ya que ellas muestran siempre porcentajes superiores al de los niños en todos los tipos de interacción referidos, excepto en la interacción con el alumnado del mismo sexo y del mismo curso. Estos resultados pueden llevarnos a la conclusión de que las niñas tienen una mayor tendencia a ser más inclusivas y cooperativas, hecho afirmado por varios autores en estudios específicos sobre esta temática (Pfister, 1993; Riley & Jones, 2007; Twarek & George, 1994).

En el estudio de Knowles et al. (2013) el alumnado participante, con edades comprendidas entre los 8 y los 11 años, mostraron sus preferencias de gusto del recreo a través de test de escritura y de dibujo, resultando que gran parte de argumentos presentados para justificar su elección, positiva o negativa, se relacionaban la mayoría de las veces con el ámbito de las relaciones sociales y la interacción con sus pares. La razón de por qué les gusta el recreo es esencialmente para realizar juegos deportivos con los amigos (en el caso de los niños) y para poder conversar (en el caso de las niñas). Incluso algunas niñas afirmaban que no les gustaba el recreo por la falta de interacciones en esa franja de tiempo, realzando la importancia que tiene el recreo para la promoción de la interacción entre pares.

Pellegrini y Holmes (2006) constataron que las interacciones lúdicas entre pares son socialmente y cognitivamente más exigentes de lo que lo son las interacciones con adultos, ya que en las interacciones alumno-adulto este último dicta las reglas y sugiere que actividades realizar, desarrollando la parte del alumnado una función más pasiva; en el caso de la interacción entre pares, las sugerencias, reglas y acuerdos, por ejemplo, son acordados, discutidos y aprobados por todos los participantes, hecho que influye directamente en el gusto por el recreo por parte del alumnado.

Estudios como los de Ginsburg (2007) o de Pellegrini y Bohn

(2013) afirman que la reducción del tiempo de recreo puede disminuir las ya pocas oportunidades que tiene el alumnado de interactuar con sus compañeros y experimentar las interacciones sociales positivas que surgen de ahí. Y es que, por encima de todo, el recreo proporciona a los niños y niñas múltiples oportunidades para desarrollar amistades y competencias sociales (Ramstetter, Murray & Garner, 2010), tan esenciales para su desarrollo social y cognitivo como para su adaptación a la escuela (Pellegrini & Bohn, 2013). Estas oportunidades son realmente muy valoradas por el propio alumnado, aunque no podemos olvidarnos de que las interacciones negativas asociadas a comportamientos de bullying, por ejemplo, afectan muy negativamente a la valoración del recreo que tiene el alumnado que sufre este tipo de situaciones (Knowles et al., 2013)

Conclusiones

La mayoría de los participantes de este estudio interacciona, durante el recreo, con alumnado de su curso y del mismo género, resultando una identificación de género muy evidente. Las interacciones con el sexo opuesto son puntuales, pero no tanto la interacción en grupos mixtos o de otros cursos, que ocurre frecuentemente de forma natural y espontánea, destacando en este caso al alumnado de 4º año, que es el que más realiza este tipo de interacción. En cambio, el alumnado de 2º año (más joven) prefiere la interacción con alumnado de su mismo curso y del mismo sexo, hecho más destacado por los niños que por las niñas.

El alumnado en el recreo se organiza, mayoritariamente, en grupos de 3 a 5 personas, no hallando diferencias en cuanto a año de escolaridad ni de género. Seguidamente, los niños prefieren grupos más reducidos (1 o 2 amigos) y, las niñas, grupos más numerosos (6 a 8 amigas).

En cuanto al año de escolaridad, es el alumnado de 4º año el que más interacciona en grupos pequeños (1 o 2 amigos) y menos en grupos grandes (6 a 8 amigos), hecho que resulta exactamente lo contrario que lo registrado con el alumnado de 2º año; esta circunstancia está relacionada con el proceso de maduración social del alumnado a lo largo de los cuatro años de la enseñanza básica, tiempo de convivencia con sus pares y que va fortaleciendo sus relaciones e interacciones entre ellos.

Por todo esto, sugerimos que el recreo, espacio óptimo para la promoción de las interacciones sociales, se dote de una mayor atención y supervisión por parte de las autoridades educativas y de los propios docentes, atendiendo a los aspectos del comportamiento infantil, de las relaciones positivas (aspectos lúdicos y de divertimento) y de las relaciones negativas (previniendo y minimizando posibles casos de violencia y acoso escolar).

Referencias

Abraldes, J.A. & Argudo, F.M. (2008). Utilización del recreo escolar por niños de 4º y 6º de primaria. *Retos, Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 14, 88-91.

Amado, J. (2014). *Manual de investigação qualitativa em educação*. Coimbra: Coimbra University Press.

Aragón, V. (2010). La observación en el ámbito educativo. *Revista Digital de Innovación y Experiencias Educativas*, 35, 1-10.

Artavia-Granados, J.M. (2014). El papel de supervisión del personal docente durante el desarrollo del recreo escolar. *Revista Educación*, 38 (2), 19-36. doi: 10.15517/revedu.v38i2.15259

Baptista, I. (2016). *Metodología de pesquisa em ciências sociais*. Maputo-Moçambique: Escolar Editora.

Blatchford, P. (1994). Research on children's school playground behaviour in the United Kingdom. In P. Blatchford & S. Sharp (Eds.), *Breaktime and the school: understanding and changing playground behaviour* (pp. 16-35). London: Routledge.

Boyle, E., Marshall, N., & Robeson, W. (2003). Gender at Play. *American Behavioral Scientist*, 46 (10), 1326-1345. doi: 10.1177/0002764203046010004

Bogdan, R. & Biklen, S. (2003). *Investigação qualitativa em educação: uma introdução à teoria e aos métodos*. Porto: Porto Editora.

Calahorra-Cañada, F., Torres-Luque, G., López-Fernández, I., & Carnero, E.A. (2015). Análisis fraccionado de la actividad física desarrollada en escolares. *Revista de Psicología del Deporte*, 24 (2), 373-379.

Canales, P., Aravena, O., Carcamo-Oyarzun, J., Lorca, J., & Martínez-Salazar, C. (2018). Prácticas pedagógicas que favorecen u obstaculizan la inclusión educativa en el aula de Educación Física desde la perspectiva del alumnado y profesorado. *Retos, Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 34, 212-217.

Carter-Thuillier, B., López, V., & Gallardo, F. (2017). Inmigración, deporte y escuela. Revisión del estado de la cuestión. *Retos, Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 32, 19-24.

Casas, J., Repullo, J.R., & Donado, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Revista Atención Primaria*, 31 (8), 527-538. doi: 10.1016/S0212-6567(03)70728-8

Casey, T. (2010). *Inclusive play: practical strategies for children from birth to eight*. London: Sage. doi: 10.4135/9781446288252

Castañeda, C., Zagalaz, M.L., Chacón, F., Cachón, J. & Romero, S. (2014). Características de la práctica deportiva en función del género. Estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación: Universidad de Sevilla *Retos, Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 25, 63-67.

Cea, M.A. (2014). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.

Coplan, R., Ooi, L., & Rose-Krasnor, L. (2015). Naturalistic Observations of Schoolyard Social Participation: Marker Variables for Socio-Emotional Functioning in Early Adolescence. *The Journal of Early Adolescence*, 35 (5-6), 628-650. doi: 10.1177/0272431614523134

Coutinho, C. (2014). *Metodologia de investigação em Ciências Sociais e Humanas*. Coimbra: Edições Almedina.

Cowie, H. & Fernández, F.J. (2006). Ayuda entre iguales en las escuelas: desarrollo y retos. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 4 (9), 291-310.

Fernández, D. (2012). El carácter social de la enseñanza-aprendizaje. *Revista Digital de Educación*, 51, 2-6. Disponible en <https://www.ecoem.es/wp-content/uploads/2017/12/mundo-educativo-51.pdf>

Fernández, J.C., Raposo, A., Cenizo, J.M., & Ramírez, J.M. (2009). Los equipamientos y recursos materiales en los patios de recreo de los centros de primaria. *Pixel-Bit, Revista de Medios y Educación*, 35, 157-174.

Flick, U. (2015). *El diseño de investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.

García-Arias, T. & Nogales-Martínez, C. (2018). El juego dirigido en los recreos como método de inclusión del alumnado con necesidades especiales. *Sportis, Revista Técnico-Científica del Deporte Escolar, Educación Física y Psicomotricidad*, 4 (2), 388-408.

García-Lastra, M. (2013). Educar en la sociedad contemporánea. Hacia un nuevo escenario educativo. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 20 (62), 199-220.

Ginsburg, R. (2007). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bonds. *Pediatrics*, 119, 182-191. doi:10.1542/peds.2006-2697.

Johnson, B. & Onwuegbuzie, A. (2004). Mixed methods research: a research paradigm whose time has come. *Educational Researcher*, 33 (7), 14-26. doi: 10.3102/0013189X033007014

Knowles, Z.R., Pamell, D., Stratton, G., & Ridgers, N.D. (2013). Learning from the experts: exploring playground experience and activities using a write and draw technique. *Journal of Physical Activity and Health*, 10, 406-415. doi: 10.1123/jpah.10.3.406

Lamonedá, J. & Huertas, F.J. (2017). Análisis de la práctica deportiva-recreativa a través de un programa de promoción en el recreo en función del sexo en adolescentes españoles. *Retos, Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 32, 25-29.

Larios, E. (2017). Educación en valores. *Revista Raites*, 3 (6), 69-87.

- Lima, L. & Palhares, J.A. (2014). *Metodologia de investigação em Ciências Sociais da Educação*. Braga: Humus.
- Magalhães, M. & Hill, A. (2016). *Investigação por questionário*. Lisboa: Edições Sílabo.
- Marín, I. (2009). Jugar, una necesidad y un derecho. *Aloma, Revista de Psicología, Ciências de l'Educació i de l'Esport*, 25, 233-249.
- Martínez, J., Aznar, S., & Contreras, O. (2015). El recreo escolar como oportunidad de espacio y tiempo saludable. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 15 (59), 419-432. doi: 10.15366/rimcafd2015.59.002
- Mazón, V. & García, M. (2005). Los recreos más divertidos. *Retos, Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 8, 32-42.
- Molina, R. (2008). El juego como medio de socialización. *Revista Digital de Innovación y Experiencias Educativas*, 14, 1-8.
- Monzonís, N., & Campllonch, M. (2015). Mejorar la competencia social y ciudadana: innovación desde Educación Física y tutoría. *Retos, Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 28, 256-262.
- Muller, F. (2008). Socialização na escola: transições, aprendizagem e amizade na visão das crianças. *Educar*, 32, 123-141.
- Pavía, V. (2005). *El patio escolar: el juego en libertad controlada*. Buenos Aires: Noveduc.
- Pelegrín, A., León, J.M., Ortega, E., & Garcés, J. (2012). Programa para el desarrollo de actitudes de igualdad de género en clases de Educación Física en escolares. *Educación XXI*, 15 (2), 271-292. doi: 10.5944/educxx1.15.2.142
- Pellegrini, A. & Bohn, C. (2013). The Benefits of Recess in Primary School. *Scholarpedia*, 8(2), 30448. doi:10.4249/scholarpedia.30448
- Pellegrini, A. & Holmes, R.M. (2006). The role of recess in primary school. In D. Singer, R. Golinkoff & K. Hirsh-Pasek (Eds.) *Play= learning: How play motivates and enhances children's cognitive and social-emotional growth* (pp. 36-53). New York: Oxford University Press. doi: 10.1093/acprof:oso/9780195304381.003.0003
- Pereira, B. (2008). Jogos e brinquedos nos recreios das escolas. In B. Pereira & G. Carvalho (Coord.), *Atividade física, saúde e lazer: modelos de análise e intervenção* (pp. 3 - 13). Lisboa: LIDEL.
- Pereira, V. & Pereira, B. (2012). Jogos, brincadeiras e interações nos recreios do 1ºCiclo: diferenças entre géneros e idades. In B. Pereira, A. Silva & G. Carvalho (Eds.), *Atividade Física, Saúde e Lazer: O Valor formativo do jogo e da brincadeira* (pp. 61-71). Braga: CIEC.
- Pereira, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, 15 (1), 15-29.
- Pfister, G. (1993). Appropriation of the environment, motor experiences and sporting activities of girls and women. *International Review for the Sociology of Sport*, 28 (2-3), 159-172. doi: 10.1177/101269029302800207
- Prellwitz, M. & Skär, L. (2007). Usability of playgrounds for children with different abilities. *Occupational Therapy International*, 14 (3), 144-155. doi: 10.1002/oti.230
- Ramstetter, C., Murray, R., & Garner, A. (2010). The crucial role of recess in schools. *Journal of School Health*, 80, 517-526. doi:10.1111/j.1746-1561.2010.00537.x
- Ridgers, N., Carter, L., Stratton, G., & McKenzie, T. (2011). Examining children's physical activity and play behaviors during school playtime over time. *Health Education Research*, 26 (4), 586-95. doi: 10.1093/her/cyr014.
- Riley, J. & Jones, R. (2007). When girls and boys play: what research tells us. *Childhood Education*, 84 (1), 38-43. doi: 10.1080/00094056.2007.10522968
- Rivera, M. (2009). The powerful effect of play in a child's education. *Education Digest: Essential Readings Condensed for Quick Review*, 75 (2), 50-52.
- Rodríguez, J.E., Pazos, J.M., & Palacios, J. (2014). Costumbres lúdicas en España: el juego de bolos en la etapa final del camino de Santiago. *Movimento*, 20 (4), 1397-1421.
- Smith, P. (1994). What children learn from playtime, and what adults can learn from it. In P. Blatchford & S. Sharp (Eds.), *Breaktime and the school: understanding and changing playground behaviour* (pp. 36-48). London: Routledge.
- Soares, N. (2006). A investigação participativa no grupo social da infância. *Currículo sem fronteiras*, 6 (1), 25-40.
- Twarek, L. & George, H. (1994). Gender differences during recess in elementary schools (ERIC Document). *Educational Resources Information Center, Rockville, MD*, 1-21.
- Ugalde, N. & Balbastre, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Revista de Ciencias Económicas*, 31 (2), 179-187.
- Velázquez, C., Fraile, A., & López, V. (2014). Aprendizaje Cooperativo en Educación física. *Revista Movimento*, 20 (1), 239-259.
- Wurdig, R. (2010). Recreio: os sentidos do brincar do ponto de vista das crianças. *InterMeio: revista do Programa de Pós-Graduação em educação*, 16 (32), 90-105.

